

CHARLES PERRAULT

*Courses de testes et de bague faites par le Roy
et par les Princes et Seigneurs de sa Coeur en l'année 1662*

À Paris: de l'Imprimerie Royale, 1670,
curante. Sebastiano Mabre-Cramoisy...
[8], 8 p., [9-16], 17-62 h., 63-67, [1],
65-104 p. + 105 Estampas: aguafuerte
y buril; 56 cm

ER/1243

Luis XIV, aficionado a montar a caballo, reunió a la corte frente al palacio de las Tullerías para celebrar una fiesta o divertimento hípico: el *carrousel*, nombre por el que desde entonces se conoce la plaza parisina. Se habían celebrado desde 1605, pero este de 1662 se hizo con motivo del nacimiento del delfín de Francia, el futuro Luis XV.

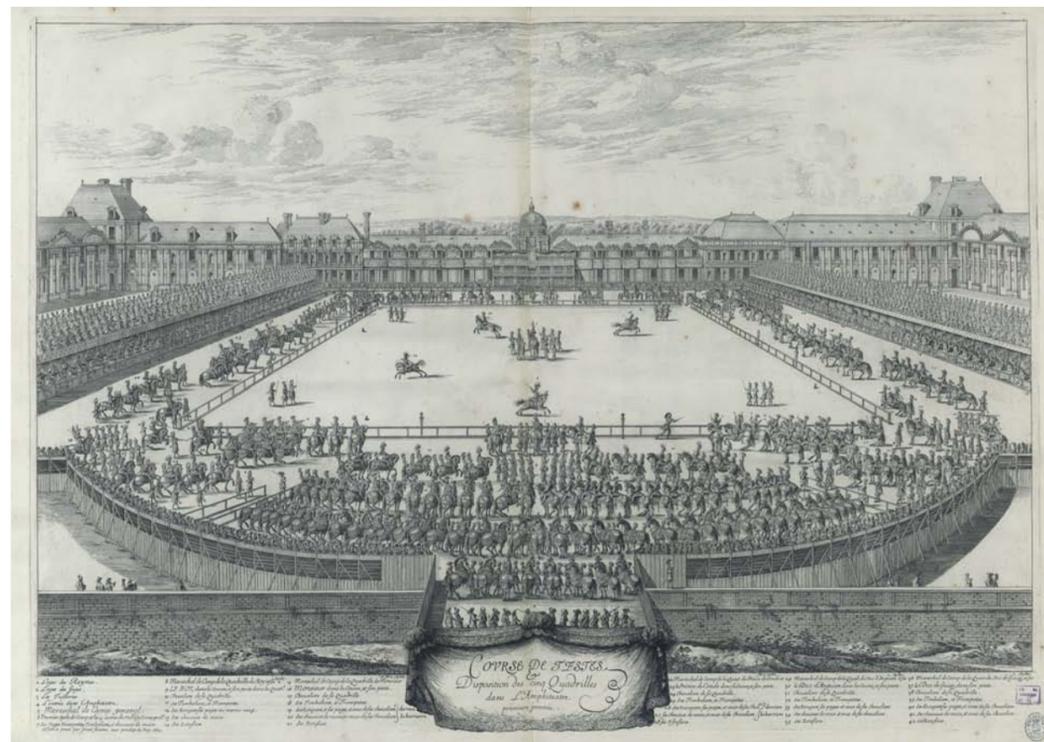
Perrault publicó este texto por primera vez en la *Gazette de France* en junio de 1662. La edición de lujo de 1670 incluye ciento cinco grabados. La portada calcográfica con busto de Luis XIV, un desfile de caballería en la plaza y Versalles al fondo está firmada por Gilles Rousselet. Otros grabadores como François Chauveau e Israel Silvestre firmaron estampas que representan en gran formato la marcha de los mariscales y de las cinco cuadrillas, la comparsa y su disposición cada día del desfile. Intercalados en el texto se incluyen además pequeños emblemas de personajes de la corte, motivos alegóricos, iniciales y remates.

La Biblioteca Nacional de España conserva una importante colección de libros procedentes del Cabinet du Roi, concebida por Colbert para Luis XIV. Son libros editados en Francia, en los que trabajaron los más ilustres grabadores de su tiempo, encuadernados en tafilete rojo con el escudo y la cifra de Luis XIV.

BIBLIOGRAFÍA

Santiago Páez, Elena M.^a (dir.). *La Real Biblioteca Pública, 1711-1760: de Felipe V a Fernando VI*. Madrid: Biblioteca Nacional, 2004.

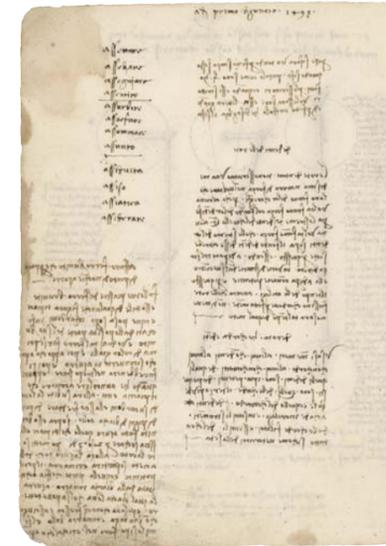
Ana Sanjurjo de la Fuente



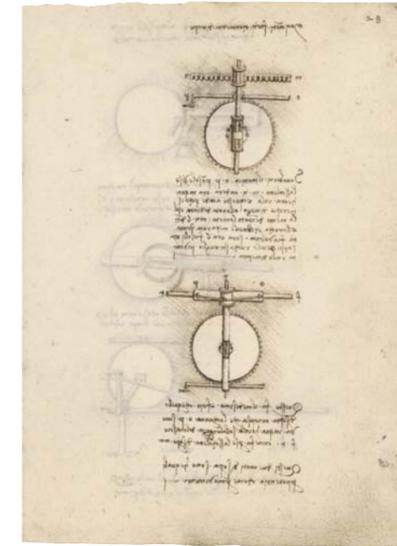
ER/1243, lám. 96

LEONARDO DA VINCI

Códices Madrid I y II



Mss/8937, fol. 1v



Mss/8937, fol. 128r

Tratado de estática y mecánica

S. XV-XVI

184 h. (antes 191): papel; 22 x 15 cm

Mss/8937

*Tratados varios
de fortificación estática
y geometría*

S. XV-XVI

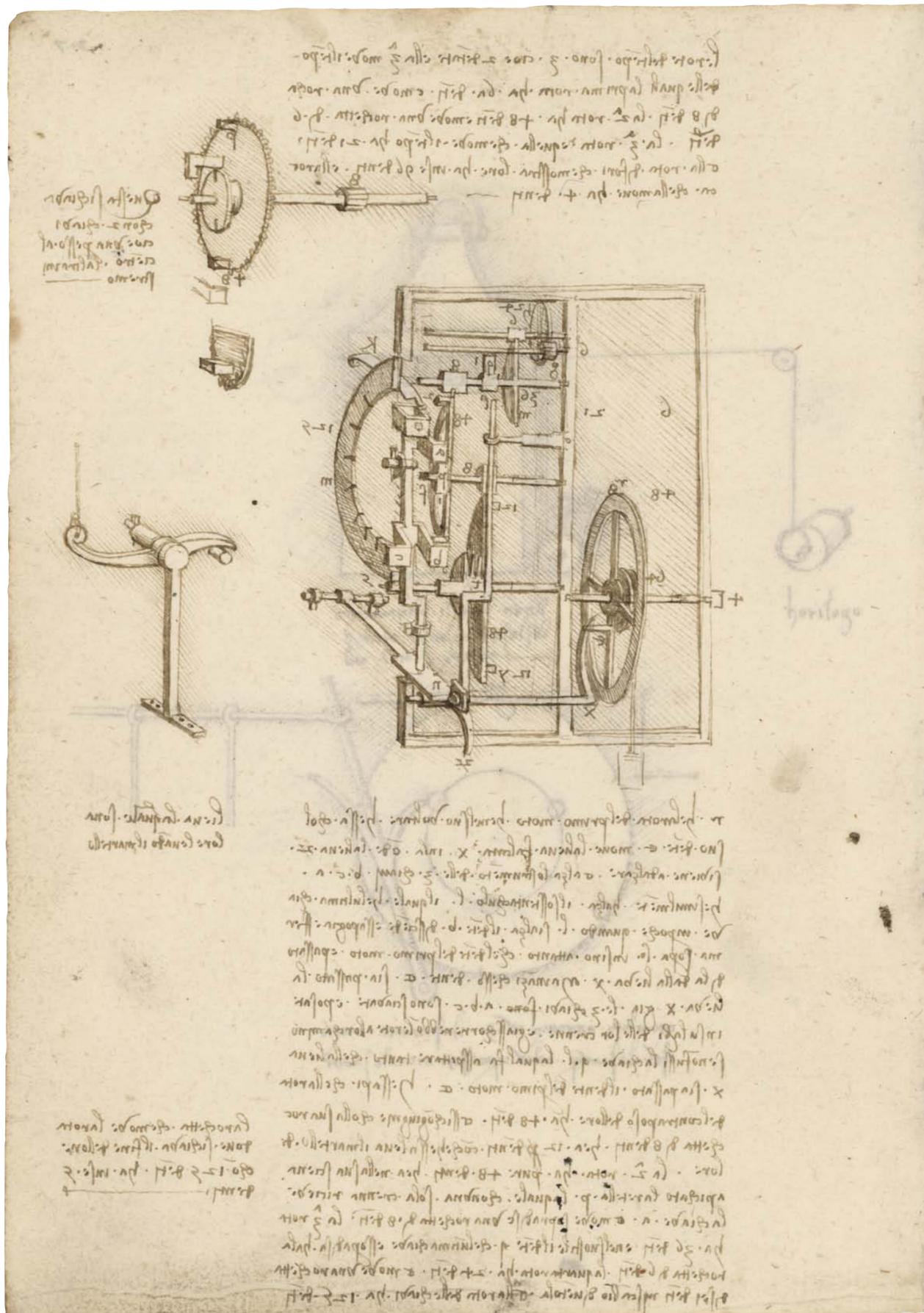
158 h.: papel; 22 x 15 cm

Mss/8936

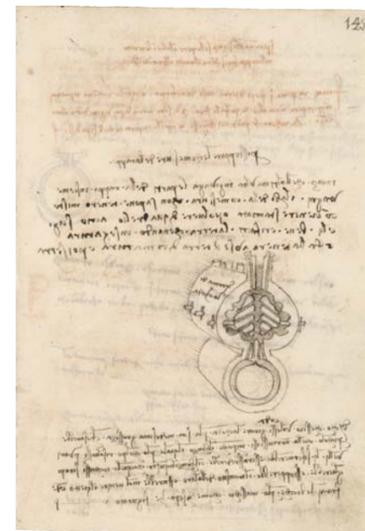
Entre los tesoros que posee la Biblioteca Nacional de España, se encuentran dos manuscritos autógrafos de Leonardo da Vinci, los cuales han sido designados por los especialistas bajo el nombre de *Códices Madrid I y II*, denominación no muy feliz, pero que ha hecho fortuna a partir de 1967.

El examen de ambos ejemplares permite al lector reconstruir el proceso creativo de una mente prodigiosa, con sus hallazgos y *pentimenti*. A pesar de la autoría y temática común, son obras que presentan características codicológicas propias y, por tanto, requieren un tratamiento independiente.

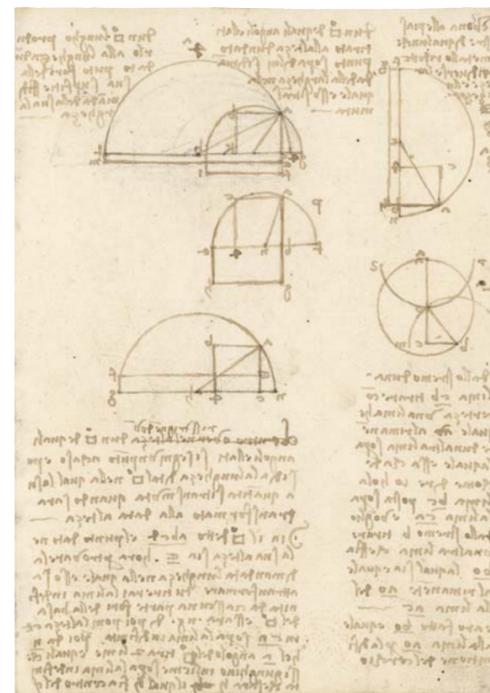
El *Códice I (Tratado de estática y mecánica, Mss/8937)* aborda cuestiones múltiples relacionadas, en particular, con la mecánica y la estática, lo cual no impide al autor tratar otros asuntos tangencialmente. El método expositivo seguido por Leonardo privilegia el concepto de páginas dinámicas. En este manuscrito cada plana constituye una unidad artística e intelectual. Los dibujos representan el núcleo central del pensamiento especulativo del autor, quien busca denodadamente soluciones técnicas. Por ejemplo, entre sus múltiples logros se encuentra un dispositivo que perfeccionó el mecanismo de los relojes, objetos en alta estima en su época. En función de la parte icónica se articula el lenguaje verbal, el cual desempeña un papel secundario. Por lo general, las distintas cuestiones son tratadas en un solo espacio rectangular o carilla, salvo en raras ocasiones en las que se sirve de una página contigua. Esta limitación le obliga en casos concretos a desplazar el texto a columnas marginales o, incluso, a distorsionar su empla-



Mss/8937, fol. 127v



Mss/8936, fol. 145r

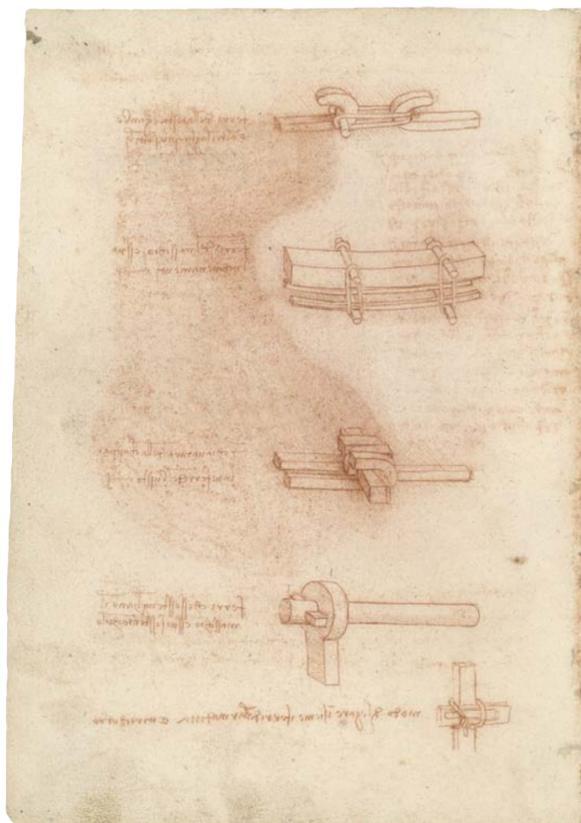


Mss/8936, fol. 57r

zamiento en función de los huecos disponibles en el folio anterior o en el siguiente.

La naturaleza del segundo testimonio, *Códice II (Tratados varios de fortificación estática y geometría, Mss/8936)*, es muy distinta del anterior. Se trata de un manuscrito facticio. El sector A podría ser denominado un *zibaldone*, de acuerdo con la tipología italiana, esto es, un cartapacio o libro de notas misceláneo en cuanto al contenido y descuidado en lo que respecta a la forma. Basta con examinar el primer folio recto para captar cuál fue la función que Leonardo otorgó a este objeto. Como se puede apreciar, hay una superposición de elementos gráficos, tanto verbales como icónicos. El mismo fenómeno se encuentra también en algunas otras páginas. A veces, el estrato inferior ha sido trazado con sanguina. El empleo de este pigmento ha obligado al autor a entintar posteriormente algunos pasajes de escritura ya que resultaba dificultosa su intelección por haberse desvanecido la sustancia colorante a causa de la fijación utilizada. El manuscrito fue un contenedor de datos de muy distinto tipo, que abarcan el ámbito de lo personal y lo científico indiscriminadamente. Las anotaciones fueron registradas de manera desordenada y en momentos sucesivos, incluso dentro de una misma página. Ciertamente, algunas hojas producen la impresión de haber sido elaboradas al ritmo de las ideas que fluían a la mente de Leonardo. En cambio, el sector B es de contenido monográfico. Todo él está dedicado a describir la técnica de reproducción de medallas y obras plásticas en bronce. El núcleo central del escrito gira en torno a la fundición del caballo proyectado en homenaje a la figura de Francesco Sforza, magna empresa que Leonardo no pudo ver coronada, como tantas otras suyas. Este texto es tan solo una recopilación parcial.

En lo que atañe a la datación de ambos ejemplares, es posible establecer algunas precisiones. El Mss/8937 (*Códice I*) proporciona de pasada dos indicaciones cronológicas: 28 de septiembre de 1497 y 1 de enero de 1493. Ahora bien, dado que los escritos de Leonardo son una acabada muestra de *work in progress*, resulta arriesgado atribuir las fechas mencionadas a la elaboración material del manuscrito en su totalidad. En definitiva, es preciso extremar la cautela a este respecto y examinar el desarrollo del proceso creativo de Leonardo en sus planteamientos recurrentes, que son la mayoría. En cuanto al Mss/8936 (*Códice II*), si tenemos en cuenta la naturaleza de algunos de los temas tratados por el autor (por ejemplo, los proyectos de la desviación del río Arno, la fortificación de Piombino, el estudio sobre la cuadratura de las líneas curvilíneas, etc.), asuntos cuya fecha es indubitable, se puede afirmar que Leonardo comenzó a escribir el sector A en el verano de 1503 y que sus últimas notas no son posteriores a mediados del año 1505. Por otra parte, las dos únicas fechas mencionadas en el sector B de dicho manuscrito, el 17 de mayo de 1491 y el 20 de diciembre de 1493, están relacionadas claramente



Mss/8936, fol. 156v

con los procedimientos ideados por Leonardo para realizar la estatua ecuestre encargada por Ludovico il Moro. Ambas dataciones se ajustan a los acontecimientos históricos vinculados a esta obra, luego fallida. Tal vez el escrito fue continuado a lo largo del año 1494.

Como es sabido, Leonardo practicó un tipo de escritura peculiar por su trazado de derecha a izquierda. Creo que en el fondo de este uso hay que ver una manifestación más de su afán por solucionar problemas. Para un zurdo resulta más práctica esta orientación de la cadena gráfica. Ciertamente, la decodificación de los signos es muy incómoda para un lector habituado a una disposición levógira, pero este inconveniente no debe ser interpretado en clave de un afán de ocultamiento por parte del autor, quien fue hermético, pero en otros niveles. De hecho, el texto del *Códice I* presupone la existencia de un lector explícito, a quien va dirigido todo el discurso científico. A la postre, la escritura especular fue un arma de doble filo en lo que respecta a la difusión de sus obras.

A la muerte de Leonardo, su producción escrita quedó en poder de su discípulo Francesco Melzi (1519). Posteriormente, una parte importante de la misma la adquirió el escultor Pompeo Leoni, quien la trasladó a Madrid. A lo que parece, los *Códices I* y *II* formaron parte de los bienes legados por Juan de Espina en 1642 al rey Felipe IV.¹ Por este conducto ambos manuscritos habrían pasado a formar parte de los fondos de la Biblioteca de la Torre Alta del Alcázar.

Leonardo quizá padeció el síndrome de la obra inacabada a causa de su perfeccionismo y por ello no difundió debidamente sus logros. El autor confiesa que «ogni arte dimanda il suo instrumento» (Mss/8936, fol. 16r). Probablemente dudaba de que la pluma fuese el utensilio ideal para transmitir su mensaje a los demás. En cualquier caso, es de lamentar que no llegase a término lo que habría debido ser el fin último de toda su escritura.

Elisa Ruiz García

BIBLIOGRAFÍA

Los códices de Leonardo da Vinci de la Biblioteca Nacional de España. Madrid: Egeria, Club Internacional del Libro, 2009, 5 vols.: vols. I-II: Edición facsimilar; vols. III-IV: Edición y traducción de Elisa Ruiz; vol. V: Estudios.

1. La manda de este extravagante clérigo es de carácter genérico y, por tanto, no menciona explícitamente las dos piezas expuestas. Véase Madrid: Archivo Histórico de Protocolos, notario Diego de Orozco, n.º 6444. El testamento ha sido editado por María Luisa Caturla en «Documentos en torno a Don Juan de Espina, raro coleccionista madrileño». *Arte Español*. 1963, 6/1, pp. 1-10.



Mss/8936, fol. 157r